

Autora: Dpto. Intervención Social
Cruz Roja Española

LUCHA CONTRA LA DISCRIMINACIÓN POR EDAD: UNA CUESTIÓN DE DERECHOS HUMANOS

La lucha contra la discriminación es necesaria en nuestras sociedades por razones éticas y morales: la discriminación implica obstáculos inaceptables sobre los derechos básicos de las personas y es responsable de generar efectos muy destructivos sobre los individuos y los colectivos que la sufren. Pero además, la discriminación (que demasiado a menudo deviene exclusión social) conlleva que la sociedad no aproveche al máximo el capital social y humano, los conocimientos y las habilidades de todos sus miembros.

El interés de Cruz Roja Española en este tema se deriva de las características de nuestra institución: entidad que provee servicios a personas mayores y que es auxiliar de poderes públicos. Conocemos las barreras que coloca el entorno, así como las que provoca la interiorización de la imagen social que se tiene de las personas mayores.

1. PROCESOS DE LAS DINÁMICAS DE DISCRIMINACIÓN

Evitar o paralizar los procesos de las dinámicas de discriminación de este colectivo pasa por un necesario análisis de los determinantes sociales que favorecen estas dinámicas.

Un estereotipo es una imagen mental simplificada de los miembros de un grupo, que es compartida socialmente. La adjudicación de estereotipos a un grupo estigmatizado hace que la imagen que se tenga de ellos se base en un gran número de prejuicios negativos. Con respecto a los mayores son comunes las calificaciones de ineficientes, enfermos, inflexibles, molestos, inactivos y tristes¹.

Tendemos a rechazar aquello de los demás que no nos gusta de nosotros mismos, vivimos en una sociedad basada en la imagen, en la vitalidad y en la productividad, en definitiva atributos de la juventud. Sin embargo no hemos encajado en nuestro trayecto vital el hecho de que algún día envejeceremos y moriremos, preferimos volver la cabeza frente a personas que están viviendo esa etapa y cerramos los ojos ante sus planteamientos y sus preocupaciones.

El proceso de internalización, por parte de las víctimas, de ciertos estereotipos es extraordinariamente dañino, ya que representa una espiral de retroalimentación de estereotipos y de discriminación.

¹ "Imagen de los Mayores en España, Imsero, 2002

Los modelos de vejez van cambiando a lo largo del tiempo y a lo largo de las diferentes culturas: el rol de los mayores en las sociedades y en las familias y el modo en que se concibe cómo debe ser una persona mayor en relación con los otros grupos de edad cambian en función de múltiples factores: por evolución de la sociedad, porque cambia la cultura, porque cambian las personas...

Mientras no se hace visible la presencia de discriminación, se puede seguir negando que existe. Esta carencia de comprensión de la discriminación por edad se refleja en la falta de buenas prácticas en países donde la lucha contra la discriminación se centra en otros tipos (por etnia, género, etc).

La extensión de los mitos falsos sobre la vejez (“son demasiado viejos para aprender”, “no producen”, “son aburridos y cascarrabias”) implican una curiosa tendencia a atribuir a la edad unas características personales que sitúan a este colectivo como responsable de su propia marginación. La edad es un atributo o circunstancia que forma parte de nuestra identidad individual y social, como nuestra raza, género, nacionalidad, etc; tales circunstancias se encuentran entrelazadas de manera compleja afectando las oportunidades de desarrollo personal y social de las personas.

2. LA LUCHA CONTRA LA DISCRIMINACIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES: UNA CUESTIÓN DE DERECHOS HUMANOS

El fin de nuestra Institución es promover y defender los Derechos Fundamentales de aquellos grupos de personas que tienen mayores dificultades para integrarse en nuestra sociedad en condiciones de igualdad en el acceso y en el control de los recursos disponibles y en las oportunidades para tomar de decisiones.

Estas dificultades de inclusión social que sufren las personas mayores surgen tanto por sus características personales como por los elementos de discriminación del entorno:

Características personales:

Sin olvidar el carácter heterogéneo de este grupo de la población, podríamos generalizar ciertas características endógenas de las personas mayores: la prevalencia de enfermedades crónicas, pérdida de seres queridos, cambios en nuestro cuerpo y en nuestras relaciones familiares. Sin embargo estas particularidades no son exclusivas de esta etapa vital, peor aún, si éstas ocurren en otra etapa de la vida (en la adolescencia, el embarazo, cambios en la actividad profesional, etc) se les da una connotación positiva. Por otro lado, otros atributos que pueden ligarse a la vejez (etapa de plenitud de sabiduría y conocimiento, oportunidad para dedicar nuestro tiempo a aprender y emprender nuevos proyectos, establecer nuevas relaciones, etc) son apenas visibles y reconocidos.

Características del entorno:

Las personas mayores en nuestro país experimentan a menudo dificultades en:

- el acceso a la educación y a la formación a lo largo de toda la vida.
- el acceso a adecuados recursos socio-sanitarios.
- el acceso a recursos económicos y al empleo.
- encontrar un adecuado apoyo familiar y social.

- disfrutar de unas condiciones dignas de vivienda que propician su independencia.
- el acceso a las nuevas tecnologías.
- el acceso a la participación en la vida política, cultural y económica de su comunidad.

Cruz Roja Española, contribuye a la inclusión social de casi 300.000 personas mayores de toda España, a través de los siguientes proyectos y acciones implantados en todo el Estado:

Información y sensibilización: puesto que los valores y las tradiciones determinan cómo una sociedad ve a sus mayores y al proceso de envejecer, las organizaciones de defensa de derechos, actuamos como medio de empoderamiento de los mayores que refuerzan la identidad positiva y la autoestima de una población mayor.

Programas intergeneracionales: partiendo del planteamiento de que el grado de solidaridad entre las generaciones determinará la magnitud de la respuesta de las políticas públicas a las necesidades de las personas mayores.

Promoción del envejecimiento activo: a través del fomento del aprendizaje a lo largo de toda la vida y de su participación voluntaria en proyectos comunitarios, conseguimos hacer más eficaz la contribución de los mayores y difundir una imagen positiva de los mismos en la sociedad.

Provisión de servicios socio-sanitarios adecuados y de calidad desde un planteamiento

- que reduce las desigualdades sociales y económicas en lo referente a la atención socio-sanitaria,
- que fomenta la participación de los propios mayores en el desarrollo y fortalecimiento de los servicios socio-sanitarios y los cuidados de larga duración,
- que promueve el mantenimiento de los mayores en el entorno en que han vivido.
- que fortalece, apoya y reconoce a las personas que prestan asistencia de manera informal.

3. PARA LA REFLEXIÓN

No podemos olvidar la situación de miles de personas mayores inmigrantes en muchos países, que sufren la doble discriminación: por edad y por etnia. Son personas fuertemente ligadas a las costumbres y valores de la cultura de origen y sufren especialmente barreras de integración en la sociedad de acogida.

La situación de las mujeres mayores, también doblemente discriminada, con pensiones mucho más bajas que los hombres, una esperanza de vida libre de discapacidad muy inferior y, sobre todo, con una carga de trabajo en el cuidado de los niños y enfermos de la familia muy poco reconocida y visible en nuestra sociedad.

Las crisis humanitarias afectan a millones de personas en todo el mundo. Los refugiados mayores forman el 10% de la población atendida por ACNUR² y sufren

² Comité Ejecutivo del ACNUR. “*La situación de los refugiados mayores*”, 2001)

desproporcionadamente mucho más que otros grupos de edad de limitaciones de movilidad, largos viajes, frío y otras inclemencias.

En los países en desarrollo las necesidades de estas personas son las últimas en satisfacer mediante la ayuda humanitaria, y no son tomadas en cuenta a la hora de diseñar proyectos por parte de las Agencias especializadas. Además la pandemia del SIDA en Africa supone una pesada carga para los mayores que deben enfrentarse con el estigma social, la pérdida de familiares y el gasto añadido de hacerse cargo de sus nietos huérfanos.

El cómo percibimos a las personas mayores va a determinar el planteamiento de nuestras intervenciones y en el diseño de políticas, programas y servicios que den respuesta a sus necesidades y que permitan a las sociedades aprovechar sus contribuciones.